

COPIA
DE VNA RELACION,
CORRIENTE, Y AL VSO,
ESCRITA A VN SEÑOR
POR VN CVRIOSOS DE ESTA CORTE,
EN QVE SE REFIERE
LO FANTASTICO, Y VERDADERO
EN LOS TRAGÉS, Y ADORNOS DELLA.

NOTANSE
LAS FALTAS, Y LAS SOBRAS;
EN QVANTO VNOS GASTAN, LO QVE NO TIENEN,
Y OTROS TIENEN LO QVE NO GASTAN.

Señor, no en profa; sino en el mas terfo
estilo que pudiere, con el verso,
que mi musa me dicte, aunque me acusa;
diré à Vñria (valgame la musa)
de Madrid, el estado a que ha llegado,
con la superfluidad en todo estado:

Ya no esta, pues, Señor, como solia;
ni es oy lo que antiyer se conocia;
por que mudado todo con la gente,
se vé de vna ora à otra diferente;
desuerte que los mismos que aqui estamos,
por lo que pasó ayer nos preguntamos.

No ay vn real, no ay vn quarro, dizē todos,
y deséç allia vn instante, por mil modos,
al mas doliente ven con vn vestido
que vale dos mil reales, mal vendido,
mas si lo gaita todo en enfermarse,
como le ha de quedar para curarse?

Exclama el otro, conque citá acabado
el mundo, y luego passan por su lado
su muger, y dos hijas bien distintas
con gaito de cien reales solo en cintas,
y yo que dizen bien, en razon fundo,
que este es el modo de acabarfe el mundo:

Otro dize muy triste, y afligido,
no puedo sustentarme; estoy perdido,
y es porque tiene para mas entados;
sin poder pagar vno, tres criados,
que esto de andar mādando es grande vicio,
aunque ande la racion sin exercicio.

Ninguno à lo que puede se acomoda;
los mismos gaitos se hazen en la boda
en que a vn homore le dan quatro terrones;
que en la que se compone de millones,
pagalo el Mercader que tiene fama,
de allia diez dias a su puerra llama.

Este no cobra quando el otro huye,
el que si con esto se destruye,
y corrando à su credito la hebra,
si el nobio se cascò, el Mercader quiebra;
nadie en menos fe tiene en sus venenos,
que es cosa por demás tenerfe en menos.

Del Pastelero el hijo, echando el fallo
à su caudal crecido, va à cavallo;
y este en la preñucion no mal se embosca;
que al fin vn Pastelero tiene mosca;
pero aun denota aquel que nada tiene,
que flota, y galeones para el viene,
sin gozar mas hazienda en tanto resto,
que de ver el vestido que trae puesto.

Ay quien ayer sin pan comia entalada,
y oy no empieza à comer sin empanada;
no por que herencia logre ni otro fuisse,
q̄ aunq̄ es verdad q̄ come, es todo embuste.

Ay quien el coche sustentan no puede,
y se pasea en el, con lo de rueda.
Todo es quimera, vanidad, locura;
la gala en fin qualquier caudal apunta;
y pues à ella llegue, quando fe exala,
la diré por dezir algo con gala.

No ay hombre que se cina con su esfera:
ya, lo mismo es qualquiera q qualquiera,
sin auer distincion (hieraos rigores!)
De Toledo, o Guzman, a Pedro Flores;
Diganlo de los traxas los abuelos,
para ver si se rozan con los vlos.

La Felpa de Señores eslimada,
de toda fabandija es arastrada:
El Rafo, que jamas vió el mentecato,
le desprecia despues que ay el Brocato.

El Safetan de todos adali,
el Tabernero trueca el Ormeli,
por que tiene mas lustre, aunque se fustre;
que a esta gente el dinero les da el lustre.

Al Paño nadie llega por su daño,
que le aborrecen por que dura el Paño,
pues aqui no le va quando se apure,
a seguir el refran, passo que dure.

O misera Vayeta, o desdichada!
sagrado fuiste de la gente honrada:
y aora quando en desprecios te confunden;
te preñian, disimulan, y te tunden,
por que no se conozca que tu tapas,
y si te ven, es solo por que escapas.

Los Terciopefos, cada dia varios
de vn año a otro pasan a ordinarios;
y realçados del Arte que lo ensalça,
es el precio quien mas nos los realça.

Estas son las materias de vestidos,
y aora voy a pintar a los pulidos:

Tuertos con ellos son los asfadores,
No se pueden entrar sin calçadores
los calçones, que son muy buenas gangas,
mas por esso se ensanchan con las mangas.

Capas parecã, la verdad no maricho,
por que tienẽ muy bien seis paños de ancho:
y cercados de aquestos arambelos,
llevan en cada brazo dos broquetes,
guarnecenlas de encaxas con ventaja,
que sin ellos la gala a nadie encaxa.

Tambien en axes gastan por roquilla,
y les sirve al andar de campanilla,
por lo que cuelga atras, de que se huelgan,
que las galas no bastan, sino cuelgan.

Su natural cabello, sin recelo,
se cercenan, y añaden de otro pelo
vnos cayreles, que ricados vean,
quando el rostro, y la espalda se hermostea;
el qual cauello, si se mira junto,
seria en algun tiempo de vn difunto.
Deque se infiere, que aunq estẽ despiertos,
por parecer bien andan medio muertos,
y hechos mugeres ya en tanto asfarte,
solo falta que den en asfartarse.

Los mas las medias negras han dexado,
desde que otra invencion se ha fomentado,
pintando los quadrados, y costuras,
por verlas de las veras mas seguras,
que en esta edad los mocos son deidades,
y en si no se han de ver oscuridades,

buscando al parecer mil pareceres;
per yamos, que es tal de a las mugeres,
de medio cuerpo abajo, sin atajo,
a lanvicarras, no desde alto abajo;
por que si se repara entre las ducas,
del otro medio arriba estãn desnucas,
con que se quitan por que no se calle,
del juuto precio la mitad del tale.

Cautando esto, quando assi se note,
querer enseñar bien por el escote
las teras defahogadas sin arrugas,
por sustentar los ojos con pechugas:
todas peccaciones son, y en lo alto reco,
que en cantos se les vé solo vn pequeño.

En la calle son tantos sus alinos,
que me obligo a tratarlas de brinquiños,
sin alabrarlas mas, que en su desorden,
mi alabanga tambien fuera sin orden.

No ay quien a vna muger oy vestir pueda,
por que solo se agradan de oro, y seda,
y de pies a cabeza, aunque en bochornos,
referirẽ a Virria sus adornos.

El Zapato, por ser cosa tan baja,
no le podrẽ pintar con gran ventaja:
Y así por escufar lances ageños,
el pie las dexarẽ, que es lo de menos.

Esto a alabanga: fueria en sus tragedias;
esso no Mula mia, y a las medias
pasemos, sin rozarnos, con decoro,
y pues en ellas gastan tambien oro,
por guarnicion (digamos con cuidado)
que en las medias le ponen de quadrado.

Los Guardainfantes dexan de Aldcanas;
y los usan de hechura de campanas,
a los quales en tantos ademanas,
comunmente los llaman Sacristanes,
que aur estos de la gala a los conjuros,
en sus Iglesias no se ven seguros.

Con auerle aluecado hasta los pies,
dexaron lo estruxado a lo Frances,
si bien algunas quieter lo fruncido,
por hallarse mejor con lo escurrido.

Las vasquinuclas son como amapolas,
y echan dos varas mas por llevar colas,
y haziendose Canonigos en esto,
al Sacristan mejoran en el puesto.

Abren esta baiquina rozagante
a modo de vaquero por delante,
y por alli descubren sin caurela,
vna pollera de vna nueva tela
de plata, u oro, que por mas boato,
ha traído el demonio de Brocato.

A cuyo adorno, por que las da fama,
Relampago su incendio aqui le llama,
y en relampago tal, es bien repare
que se le ponen por lo que trõnare.

Todo esto lo guarnecen con mil medras,
y por la punta al canto tiran piceras,
pero no se contentan hasta el canto,
por que la guarnicion fueve ya tanto,

que

que aunque debajo estopa se puffera,
ni aun por brujula pienso que se viera.

Aora llegava lo que citá pintado,
que es el medio jubón, por lo escotado,
y aunque pintado esté, me causa asombro,
que miren su hermoſura sobre ombro.

Será esto enojos: no, ſiſiño vn deſgayre,
que dize (ſatisfechas de ſu ayre)
que quando à ſer tan vellás ſe diſponen,
para eſforçarlo todo, el ombro ponen.

Esto lo gramalgunos, que con vaſcas
ay, otras algo peores que tarasca,
que por andar al vfo en ſu emiſferio,
mueſtran con lo eſcotado vncimenterioſ
tantapado, y tan negro, aun con el ajo,
que parece peſtueço de algun grajo.

Con eſto vſan tambien vngarinillas
de faldillas, al modo de ropillas,
porque engracia laſcac el traje de hombre,
deſde que ſu deſeo las dió el nombre,
del han tomado, pues, la vngarinilla,
en la qual ſolo traen media manguilla.

Todo quaxado (porque ya es deſdoro
que ſean negros) de borones de oro,
ò de plata, la que es mas moderada;
y la tal media manga va adornada,
con llevar encaxados ſin vltraxes,
hechos mil pliegues cantidad de encaxes
de Milan, que encogidos con mançilla,
forman encada brago vna ceſtilla.

Traen contramangas liſas aliſtadas
de diuertos colores, ya encarnadas,
ya açules, y ya verdes, ya paſiças,
ya de vn color que tira à longaniças,
y otros mil que el ingenio ayroſo huella,
menos aquel de carne de donçella;

Que como andá las mas allá en ſus gágas,
no ſe halla color de ellas para mangas,
ò para contra ellas, que en contiendas,
ſon mas q̄ contramangas, contra haziédas.

Las gargantillas tienen por demas,
y no iran por no verlas à San Blas,
puniendo en ſu lugar la que ſe inquieta,
de diamantes fingida vna comera
ſobre el ribete del jubon, à enſayo,
de que otro dia ſe pondrá allí vn rayo.

De eſto miſmo, ò de perlas arracadas
vſan, de perendengues, ò enſadadas,
por no auer tinte yá que a ſus primores
diferenciar ſupieſſe los calores,
que no quiſieron, porque mas ſe vença,
vno que ſe introduxo de verguença.

Los tocados eſtán yá tan tocados,
que han dado en ſer cavallos enjaecados,
con cintillas angoſtas en melena,
ya vayan à peſtar, ya en hora buena,
que como logren ellas ir de gala,
no atienden ſi es en hora buena, ò mala.

Los abanicos chicos han deſjado,
y otros mucho mayores han ſacado,

que ſe precian de ayroſas con donayre,
y ſe agraviavan del pequeño ayre:
eſto muy bien ſe ha viſto, que a empujones,
de petiſas ſon ya vnos perantones,
que como al talte han dado en acortalle,
no han meneſter aquel de ſubre talte.

Demás de eſto, Señor, de otra manera,
traen de encajes de plata manga entera,
ajutadores para entre ſemana
de tela, y guarnicion de filigrana,
que para de ordinario, de el la guſtan,
y como ſea aſſí, luego ſe ajuſtan.

He dexado por leve otro veſtido,
que en la que menos pueda anda valido;
es vno de raſilla à lo tercoſo,
en cuyo habito ay tambien exceſſo,
pues le guſtan con tanta prevencion,
que ſiendo ſu principio debocion,
a tenido tal fin en ſu juizio,
que lo que fue virtud, ſe ha buelto vicio:

Dixo à vno de eſtas vno, no ſe iguala
con tan deboto habito eſta gala:
ni nunca anduvo aſſí Santa Teſea;
y ella le reſpondió: ya no es promeſſa,
y dixo bien en eſto, pues con ruido
ſolo el engalanarſe han prometido.

Los mantos q̄ ſe ponen, quando es tanto
lo demás, ya ſe ve qual ſerá el manto:
de gloria no ſon yá, coſa es notoria
que niſiſuna ſe acuerda de la gloria,
para los mantos, y en agravio interno
rompen tantos, que el verſo es vn inferno:

Pegan puntas en eſtos ceſijuntas,
que cueſtan diez doblones nueve puntas,
que como hazen ſus caras vateria,
eſtán dieſtras en eſta punteria:
las de motilla todo el mundo apoya,
pero muchas ſe gaſtan de tramoya.

Y de eſto todo como la Marqueſa
goça la que el peſcado, y carne peſa,
que preverido el orden, oy ſe ignora,
qual ſea la mas ruin, qual la Señora,
y es, que como el hilar dejaron huecas,
ſolo han quedado vſos de las ruecas.

Mas paſſando à los niños, ſus aliños
no ſe reputan ya como de niños,
ni ſe permite en ellos buxerías,
que aun los niños no gaſtan niñerías,
pues el veſtir à vno con renombres,
cuesta mas que de antes cinco hombres.

Gaſtavan en veſtidos aſcados,
por que eſtos han de ſer de los bordados
à toda coſta; y quando aqueſto enſada
ſe paſſa à tela de oro bien paſſada.

Con dos mil aderenes exquisitos;
y el padre por mirar los galancitos
lo quita del comer todo riendo,
ſí eſto ay quando no ay q̄ abrá en aviendo?
y ſi eſto es todo alarde de riqueza,
quien ha de perſuadirſe à la pobreça?

Con aquesto los sacres amontones
añaden estandarte à sus pendones,
que en tan comun miseria, y desventura
el comer solo en ellos tiene echura:

El gusto en los adornos de la casa
con celimanes tambien a exceso passa,
y tanto que se vé; pues que lo enfiato,
valer muchos ducados solo vn quarto:
fingente en las paredes Primavera
con paises, por vna, y otra cera.

Que esta es la debocion de sus encantos,
por que ya no se vsa colgar santos:
los marcós, ò molduras vigilantes
doran con mas labor, y tan brillantes;
que tendiendo al poder todas las redes
en quadros dà el caudal por las paredes:

El más conchudo su ralego troncha
por tener eferitorios de oro, y concha;
aunque al ralego no le queden brios
con que si el queda hueco, ellos vacios:

En las camas Señor, es evidente,
que gastan su dinero fantamente:

Higolo por que veo el dolor tanto
que no ay quien no se aplique a palo santo,
y en el verano para refrescarse
de gafa, ò tafetan han de colgarse.

Y el que no lo consigue en tanta huelga,
se ahorca si la cama no se cuelga:
de los braeros es grande el aprecio,
y de ninguno se haze menos precio,
por que los forman por lucir en la aiua
de aquello que del oro llaman aqúa:

Y al pagarlos los mas, aú que no teman,
a calentarse van; pero se quemán,
los demas gastos, quando son tan fieros,
el prudente los tiene por caseros.

Y con la buena fee de la prudencia
en chocolates gasta la paciència,
que como es golosina que no doma,
no llega a enmohecerse, mas se toma:

Y pues con lo que passa, así a este moço,
fuera nunca acabar con tanto todo:
supla Vñria faltas de lo eferito,
mientras que yo a la vista me remito;

F I N.

Vendese en la calle de los Negros en la Imprenta